



GEOGRAFÍAS DEL MISTERIO

Marina Mayoral, 2002

Hay obras que, más allá de su belleza formal, nos remiten a una realidad trascendente, a algo que a un tiempo nos fascina y nos inquieta, igual que la visión del cielo estrellado o la inmensidad del mar.

María Xosé es una creadora nata de belleza, todo lo que toca lo vuelve hermoso, pero sus cuadros, sus esculturas no se agotan en esa manifestación de la belleza. Sus obras, como todas las grandes obras de arte, nos acercan al misterio de la vida y del universo.

Lo que a mí me parece más personal de María Xosé Díaz es la tensión entre una búsqueda de armonía y serenidad y unas fuerzas oscuras que hablan de muerte, de destrucción, de peligros amenazantes.

En algunas obras predomina la sensación de armonía y paz, pero hay siempre un elemento de fragilidad, de temporalidad. Los materiales empleados - trocitos de papel, telas delicadas, ramillas de árbol -, y las veladuras que difuminan figuras, contornos y colores, refuerzan el carácter efímero de esa belleza y esa paz. En sus hermosos cuadros serenos, María Xosé ha acertado a transmitir las dos sensaciones unidas: la belleza y armonía del universo y, junto a ellas, la de su inevitable carácter transitorio, la conciencia de su caducidad.

Esa amenaza de destrucción se hace a veces más evidente: el dolor, la pasión, la inquietud ante lo desconocido, el peligro que acecha toda vida humana se plasma en obras que sugieren misteriosos fondos marinos, algas, telas de araña, restos de naufragios, figuras que no han llegado aún a la vida o que la han abandonado ya... En ellos la belleza se asoma al mundo del misterio, a esa realidad desconocida y profunda donde uno puede encontrarse con la muerte, con el dolor y el Mal.

Cuanto más la conozco, más me recuerda María Xosé a aquellas misteriosas sirenas cuya historia contó tan bien Torrente Ballester; viven en la tierra por amor, pero emana de ellas el enigma de los abismos, la fascinación de la belleza oculta, el atractivo de lo desconocido, la nostalgia de un paraíso perdido... Creadora de mágicos espacios luminosos, las obras de María Xosé, encantan a un tiempo el espíritu y los sentidos.